

CAPÍTULO 10

LA PRÁCTICA PEDAGÓGICA
COMO MEJORAMIENTO DE LA AUTOESTIMA
Y EL RENDIMIENTO ACADÉMICO EN POBLACIÓN
VULNERABLE MENOR DE EDAD EN BUCARAMANGA.

CAPÍTULO 10

LA PRÁCTICA PEDAGÓGICA COMO MEJORAMIENTO DE LA AUTOESTIMA Y
EL RENDIMIENTO ACADÉMICO EN POBLACIÓN VULNERABLE MENOR DE
EDAD EN BUCARAMANGASaúl Ernesto García Serrano³⁰Diego Fernando Silva Prada³¹Luz Stella Rueda Prada³²

Óscar Javier Zambrano

Valdivieso³³

RESUMEN

Sobre la base de la autoestima, tema nacido con fuerza en la década de los noventa y abordado por numerosos autores y estudios como Coopersmith, Dunn, Serrano, entre otros, se buscó responder mediante una práctica pedagógica con niños en situación vulnerable la pregunta: ¿Qué acciones pedagógicas fortalecen su autoestima para que mejore el rendimiento académico? El trabajo de aula liderado por Uniminuto se presenta de gran relevancia porque al mejorar la autoestima como dicen las investigaciones, los niños van a tener motivación para el estudio y un proyecto de vida diferente al que propone su contexto social y familiar; además, la práctica se torna más imperiosa debido a que la población de niños está en un estado de vulnerabilidad y en proceso de restitución de sus derechos.

Los objetivos de la investigación pretendían identificar el grado de autoestima que tienen los niños; mejorar su autoconcepto y correlacional la autoestima con el rendimiento académico y el comportamiento.

Aplicando una metodología de investigación cualitativa, correlacional, con un diseño no experimental, transeccional descriptivo, se trabajó con toda la población de la institución

³⁰ Corporación Universitaria Minuto de Dios, saulerga@hotmail.com

³¹ Corporación Universitaria Minuto de Dios, dsilvaa@uniminuto.com

³² Seminario Mayor Arquidiocesano de Bucaramanga, lusrueda@gmail.com

³³ Corporación Universitaria Minuto de Dios, oscarj.zambrano@uniminuto.edu

que fueron 42 niños de edades entre 5 y 14 años pertenecientes al nivel de básica primaria cuyos padres firmaron el consentimiento informado.

Se utilizaron instrumentos como Pautas para la Observación de Pozner (2000); el cuestionario EDINA para la Evaluación de la Autoestima Infantil de Serrano (2014) y la Técnica de intervención conductual Economía de Fichas; e implementando un programa pedagógico para mejorarla, se encontró que el grado primero alcanzó un desempeño de 100% de los objetivos propuestos, los demás grados llegaron a desarrollar más del 80% de los logros propuestos para el grupo; a nivel individual se observó que los estudiantes llegaron a obtener una mejora entre el 67% y el 100% de los objetivos académicos y comportamentales.

La práctica de aula deja ver entonces en la población infantil en estado de vulnerabilidad un gran avance entre de logro de los objetivos propuestos a desarrollar en su dimensión personal: autoestima, rendimiento académico y normalización dentro del aula.

Palabras clave: Autoestima, Rendimiento académico, Población vulnerable, Práctica pedagógica.

INTRODUCCIÓN

Realizar una práctica pedagógica para la mejora de la autoestima y el rendimiento académico en niños en condición vulnerable; es un tema que responde a muchos retos, entre ellos la inclusión (MEN, 2005), y en donde el rol del profesor juega un papel importante pues con sus prácticas de aula puede evidenciar como la educación sigue siendo la acción y el lugar donde se transforman vidas, el ethos (García, 2015) y se favorece el desarrollo de la infancia con bases sólidas (Men, 2007), generando impactos educativos, familiares y sociales.

El tema a investigar nos ubica en una población infantil que partiendo de una caracterización sobre su autoestima mediante el instrumento test EDINA, el análisis al soporte documental de la institución, las Pautas para la Observación en los Procesos de Pasantía de Pozner (2000), la entrevista a los docentes, y la elaboración de una matriz DOFA; se infiere que los niños desde su condición de vulnerabilidad presentan dificultades de desarrollo, RM, TDAH, problemas de comportamiento, trato agresivo e irrespeto entre ellos y del orden de la clase; dificultad para acatar normas y autoridad, y un bajo concepto de sí mismo y de los demás.

Por lo anterior, aplicando una metodología de investigación cualitativa correlacional, se hace importante realizar un trabajo integral para fortalecer el autoestima en los niños de la institución, de manera que se convierta en una herramienta que fortalezca un proyecto de vida diferente al propuesto por una gran mayoría de jóvenes del sector, los cuales terminan en la delincuencia y el consumo de sustancias psicoactivas. De ésta manera se abordará una debilidad presente en las familias y los niños, se aprovechará la oportunidad que el contexto escolar brinda para modificar esta situación, se potenciará la fortaleza de la educación personalizada y se enfrentará la amenaza del riesgo en los niños de seguir patrones de conducta y de vida no adecuados y socialmente no adaptados.

La autoestima es un tema clave en la estructura del ser humano; Serrano (2014), señala que es una estructura compleja y está presente a lo largo de toda nuestra vida, este tema ha sido ampliamente estudiado, siendo Wilber (1995) quien considera que la autoestima está vinculada con las características propias del individuo, en donde el mismo hace una valoración de sus atributos y configura una autoestima positiva o negativa, convirtiéndose la autoestima en base para el desarrollo humano. Para este autor, de ella nacen la creatividad y la motivación.

Para Rosemberg (1996), la autoestima se apoya en una base afectiva y cognitiva, puesto que sentimos de una forma determinada a partir de lo que pensamos sobre nosotros mismos. Por su parte, Dunn (1996), afirma que la autoestima es la energía que coordina, organiza e integra todos los aprendizajes realizados por el individuo a través de contactos sucesivos, conformando una totalidad que se denomina “sí mismo”. Lo que indica que la

autoestima se relaciona directamente con el rendimiento escolar del niño y su desempeño en las relaciones con sus compañeros.

Coopersmith (1995) sostiene que la autoestima es la evaluación que la persona hace y mantiene con respecto a sí misma. Y ésta va expresada como una actitud de aprobación o desaprobación que refleja el grado en el cual creemos en nosotros mismos o nosotras mismas para ser capaces, productivos, importantes y dignos. Agrega el mismo autor, que la autoestima resulta de una experiencia subjetiva que se transmite a otros y a otras a través de reportes verbales y otras conductas expresadas en forma evidente que reflejan la extensión en la cual nos consideramos significativos, exitosos y valiosos, lo que implica un juicio personal de nuestra valía.

La autoestima, por tanto, es un factor de vital relevancia en el desarrollo psicológico, moral y social del niño, así como en su rendimiento escolar, y teniendo en cuenta la edad en la cual se encuentran los niños del rango a estudiar (7 a 13 años), correspondiente a la infancia media (Papalia, 2012), en la cual se viene a autoafirmar el yo en confrontación con los pares y el ambiente escolar y en otros ámbitos; es importante abordar el tema debido a la gran influencia que este momento tiene en el desarrollo de la autoestima en el espacio escolar para el niño. Según Mruk (1998), el mismo niño comienza a afianzar su autoestima en el contexto escolar a partir de la comparación con sus iguales, estableciendo así los juicios sobre sus capacidades. Luego, a partir de los 8 años la autoestima se desarrolla basada en la comparación social y los juicios emitidos sobre él.

Las teorías de nuestro tema de estudio base conducen a afirmar que la autoestima adquiere un papel decisivo y central en el desarrollo de la personalidad, tal como lo destacan las principales teorías psicológicas (Goñi, 2009) y que un autoconcepto positivo está en la base del buen funcionamiento personal, social y escolar y dependiendo de él, la satisfacción personal y el sentirse bien consigo mismo o consigo misma; por ello se evidencia con una población de niños de educación primaria, la necesidad de plantear una propuesta de trabajo desde una práctica pedagógica que busca responder a la pregunta: ¿Qué acciones pedagógicas fortalecen la autoestima en los niños de una institución educativa de la ciudad de Bucaramanga para que mejore el rendimiento académico?

Estado del arte

Es importante evidenciar que existen muchas investigaciones que concluyen sobre la importancia del autoestima en los niños, pero Serrano (2014), comenta que los estudios realizados en niños pequeños son muy escasos, debido a la incapacidad que existe en estos niños para cumplimentar los instrumentos validados a nivel internacional y que son los empleados por los estudiosos del área, estos instrumentos requieren el dominio de la lectoescritura, la cual aún no se ha desarrollado en niños pequeños. En el estudio realizado por este autor se incluye una muestra de 1757 niños y niñas españoles de

edades comprendidas entre los 3 y los 7 años, a los cuales se les aplica el Cuestionario de Evaluación del Autoestima EDINA. De este estudio se concluye que el factor socioeconómico de los centros escolares es significativo en el resultado de la autoestima y su relación con el rendimiento académico, siendo el nivel medio-bajo y el de nivel bajo los que obtienen resultados menos favorables. En cuanto a la diferencia de género, se encontró que las niñas presentan mejores resultados que los niños. A través del estudio se confirmó que la autoestima tiene un efecto positivo y significativo sobre los resultados académicos.

Verduzco et al. (2013) han realizado un estudio para determinar la confiabilidad y validez del constructo de la versión en español del inventario de autoestima de Coopersmith, en una muestra de 1223 niños de 8 a 14 años, las escuelas se seleccionaron en función de que representaran diferentes niveles socioeconómicos. En este estudio se encontró que el instrumento en general, tiene niveles adecuados de validez y confiabilidad para ser aplicado en la población infantil de 3 a 8 grado, que tengan las habilidades de lectoescritura apropiadas para aplicar el instrumento, se encontraron algunos problemas específicos con ciertos reactivos, que no representan alteración en la lectura final del inventario.

Otro estudio realizado con respecto a la autoestima es el desarrollado por Velarde y Cayetano (2012), cuyo propósito fue determinar si existían diferencias en la autoestima entre estudiantes del sexto grado de primaria de instituciones educativas estatales y particulares de la población del Carmen. Contaron con una muestra no probabilística disponible de 112 estudiantes, a quienes se les aplicó el Test de autoestima Escolar (TAE) de Marchant, Haeussier y Torretti para evaluar los niveles de autoestima. Se encontró que hay un predominio del nivel de autoestima bajo, tanto en instituciones educativas estatales como en particulares, y al hacer las comparaciones se confirmó que no existen diferencias significativas entre el nivel de autoestima de los estudiantes, tomando en cuenta el tipo de colegio al que asisten.

Por último, el estudio realizado por Moreno et al. (2011) en la ciudad de Bogotá, que indagó el nivel de autoestima en un grupo de niños de 8 a 11 años de edad del grado 4° de primaria en un colegio público de la ciudad. Para ello se utilizaron un diseño descriptivo simple de corte transversal y aplicaron el cuestionario de auto-concepto de Piers-Harris para niños. Como resultado obtuvieron que, en general, el grupo tiene un nivel moderadamente alto de autoestima, lo que probablemente se interpreta en que los niños están formando sus valores y componentes con relación a la autoestima de una forma adecuada, para que éstos sean duraderos dentro del desarrollo vital y ayuden a fortalecerla.

Aspectos teóricos

Desde un marco conceptual, según Ortega, Mínguez y Rodes (2000), tanto el autoconcepto como la autoestima son dos de los conceptos más ambiguos y discutidos dentro del ámbito de la psicología. En ese contexto, se puede estudiar que Vallés (1998) define el autoconcepto como la idea que el individuo tiene de sí mismo; es la representación mental de los elementos de la persona. Es un elemento cognitivo e incluye todas las ideas sobre la personalidad, capacidades, apariencia física, etc., pero sin aplicarles ningún valor negativo o positivo.

En cuanto a la autoestima, González Martínez (1999) la definen como la valoración que el sujeto hace de su autoconcepto. Siendo, entonces, la comparación de todas las ideas sobre la persona con el modelo que considera perfecto. Así, explica Bermúdez (2000), el individuo evalúa positiva o negativamente cada característica de su imagen física, psicológica y social, según coincida con la idea de lo que desea ser.

Al respecto Feldman (2001), opina que tanto el autoconcepto como la autoestima no son conceptos globales, sino que cada uno es la suma de una serie de aspectos o de contextos de actuación. Estos son totalmente independientes, pues es posible tener una buena valoración de sí mismo en un aspecto y valorar negativamente otro. Además, la autoestima es compleja y cambiante, y va desarrollándose a lo largo de nuestra vida.

Por su parte, Santrock (2002), se refiere a la autoestima como una suma de componentes, siendo ésta la evaluación global de la dimensión del yo o self; concepto que sigue De Mézerville (2004), quien menciona que la autoestima es la percepción valorativa y confiada de sí misma, que motiva a la persona a manejarse con propiedad, manifestarse con autonomía y proyectarse satisfactoriamente en la vida.

Por último, para Navarro (2009), es el sentimiento valorativo de nuestro ser, el juicio que hacemos de nosotros mismos, de nuestra manera de ser, de quienes somos, del conjunto de rasgos corporales, mentales y espirituales que configuran nuestra personalidad, y ello determina nuestra manera de percibirnos y valorarnos y moldea nuestras vidas.

Ahora bien, las teorías y análisis de autoestima nos llevan a citar el siguiente marco de referencia teórico: La autoestima es un tema fundamental en la estructura del ser humano, es una estructura compleja que se desarrolla durante toda la vida. La autoestima es una importante variable psicológica definida por diversos autores como Wilber (1995) quien señala que la autoestima está vinculada con las características propias del individuo, el cual hace una valoración de sus atributos y configura una autoestima positiva o negativa, dependiendo de los niveles de conciencia que exprese sobre sí mismo o sí misma.

A medida que es consciente de sus atributos el individuo es impulsado a realizar acciones creativas y transformadoras, al tiempo que busca saber cómo enfrentar las amenazas que acechan, así como materializar las aspiraciones que les motivan.

Al respecto, Barroso citando a Dunn (Dunn en Barroso, 2000), afirma que la autoestima es la energía que coordina, organiza e integra todos los aprendizajes realizados por el individuo a través de contactos sucesivos, conformando una totalidad que se denomina “sí mismo”. Por su parte, Coopersmith (1995), sostiene que la autoestima es la evaluación que la persona hace y habitualmente mantiene con respecto a sí mismo o a sí misma, ella se expresa a través de una actitud de aprobación o desaprobación que refleja el grado en el cual el individuo cree en sí mismo para ser capaz, productivo, importante y digno. Por tanto, la autoestima implica un juicio personal de la dignidad que es expresado en las actitudes que la persona tiene hacia sí misma. Además, el mismo autor afirma que la autoestima resulta de una experiencia subjetiva que se transmite a otros a través de reportes verbales y otras conductas expresadas implicando un juicio personal de la valía personal de cada uno.

Por su parte, Molina et al. (1996) expresa que la autoestima es meta del proceso educativo, centro de la forma de pensar, sentir y actuar de la persona, de ella depende la motivación y razón de vida de la persona. Su aprendizaje no siempre es intencional y depende de diversos contextos educativos informales y formales.

Por otra parte, según Sánchez Santa-Bárbara (1999) se ha desarrollado una línea de pensamiento que incorpora como fuente de la autoestima la pertenencia a grupos o categorías sociales, al cual se le ha llamado autoestima colectiva. Desde esta perspectiva se considera que las personas se esfuerzan por mantener, proteger y reforzar una imagen positiva de sí mismas, ya que se evalúan a partir de los éxitos y fracasos cotidianos, comparándose socialmente con los demás y con sus parámetros internos.

Si se tiene en cuenta el carácter potencial, Barroso (2000), asevera que la autoestima es una energía existente en el organismo vivo, que organiza, integra, cohesiona, unifica y direcciona todo el sistema de contactos. Es decir, considera su realidad y experiencia individual y se responsabiliza de él mismo. De acuerdo con ello, Corkille (2001), indica que la autoestima constituye lo que cada persona siente por sí misma, su juicio general y la medida en que le agrada su propia persona.

Con referencia a ello, Craighead et al. (2001), coinciden al indicar que la autoestima es una evaluación de la información contenida en el autoconcepto y que deriva de los sentimientos acerca de sí mismo o sí misma, en donde las experiencias de la infancia, la interrelación con los padres y madres, y las oportunidades que tengan los niños o niñas son esenciales en el proceso de desarrollo del autoconcepto, del autocontrol y de la autoestima.

Ayala y Gálvez (2001) le dan más énfasis al componente emocional de la autoestima, definiéndola como el conjunto de afectos que una persona tiene de sí misma al interactuar con el medio: familiar, escolar y social. Es decir, como la persona cree que la ven.

De Mezerville (2004) expone que Abraham Maslow la incluye dentro de su jerarquía de necesidades. Entonces, existen dos tipos de necesidades de estima, la propia y aquella que proviene de las otras personas y las ubica por encima de las necesidades fisiológicas, las de seguridad personal y las de amor y pertenencia.

Para Naranjo (2007) es una necesidad humana, constituida por factores internos, externos, un proceso dinámico y multidimensional de todo el arco vital. Al relacionarlas con la Neurociencia, este autor, plantea los principios del aprendizaje del cerebro que operan también en la formación de la autoestima: a) El cerebro es un complejo sistema adaptativo de pensamientos, emociones, imaginación, predisposiciones y fisiología e intercambia información con su entorno. b) El cerebro es un cerebro social. El cerebro es receptivo e interactúa con el entorno a medida que se establecen relaciones interpersonales. En consecuencia, el aprendizaje y el desarrollo de la autoestima están influidos por la naturaleza de las relaciones sociales dentro de las cuales se encuentran las personas. c) La búsqueda de significado es innata, dirigida por metas y valores personales. d) El cerebro absorbe información de lo que está directamente consciente, y también de lo que se encuentra más allá del centro inmediato de atención. e) El aprendizaje es un proceso de desarrollo, no existe el límite para el crecimiento ni para las capacidades de los seres humanos.

El proceso de formación de la autoestima, según Coopersmith (1995), se inicia a los seis meses del nacimiento, cuando el bebé comienza a distinguir su cuerpo como un todo diferente del ambiente que lo rodea. Allí se empieza a elaborar el concepto de objeto, a través de las experiencias y exploraciones de su cuerpo, del ambiente que le rodea y de las personas que están cerca de él o de ella. Luego distingue su nombre de los demás y reacciona al escucharlo. Luego, de los tres a cinco años el niño se torna egocéntrico, puesto que piensa que el mundo gira en torno a él o ella y sus necesidades, lo que implica el desarrollo del concepto de posesión, relacionado con la autoestima. Durante este período, las experiencias proporcionadas por los padres y madres, y la forma de ejercer su autoridad, así como la manera de establecer las relaciones de independencia, son esenciales para que el niño o niña adquiera las habilidades de interrelacionarse contribuyendo en la formación de la autoestima.

Polaino (2004) afirma el rol clave de la familia en la construcción de la autoestima, pues es el contexto natural en que ésta se origina y desarrolla. Indica, como uno de los factores fundamentales para su correcto proceso, un sano apego infantil. Desde este enfoque, Sánchez-Queija, Oliva y Parra (2004) hallan, entre los factores determinantes de la autoestima en la adolescencia, el clima familiar y el apego.

La autoestima, dice Navarro (2009), se aprende, cambia y se puede mejorar, pues todos, niños/as, adolescentes y adultos experimentan fluctuaciones de la autoestima. La autoestima se va construyendo a temprana edad, cuando se forma un concepto de cómo ven las personas al individuo y de las experiencias que va adquiriendo. Los dos aspectos

que influyen son: el autoconocimiento de sí mismo y las expectativas; cómo a la persona le gustaría o desearía ser. Este aspecto es influenciado por la cultura. El concepto de valía personal y de las capacidades se basa en la acumulación de sentimientos, pensamientos, experiencias y vivencias experimentadas a lo largo de la vida.

METODOLOGÍA

El alcance del proyecto investigativo es correlacional, pues asocia dos variables mediante un patrón predecible para el grupo de niños que estudian en una institución educativa de básica primaria ubicado en un sector de pobreza, delincuencia y vulnerabilidad; orientada por los sacerdotes Somascos.

El tipo de diseño es no experimental y dentro de ellos se clasifica como diseño transeccional o transversal porque recopila los datos en un solo momento. Luego, nuestra investigación pertenecerá a un diseño transeccional descriptivo, pues busca indagar la incidencia de la autoestima en los niños del colegio.

Teniendo en cuenta que los límites de la población de nuestra investigación son todos los niños que estudian en la institución que se encuentren cursando los grados primero a quinto de primaria; nuestra población son los 42 niños que conforman los diversos grados.

Los criterios de inclusión y exclusión tenidos en cuenta para la selección de la muestra son niños y niñas de la institución que se encuentren en edades comprendidas entre 5 y 14 años, cuyos padres firmen el consentimiento informado; y los criterios de exclusión son: niños cuyos padres no firmen el consentimiento informado

Al realizar la búsqueda de los Instrumentos más utilizados para la recolección de los datos, encontramos aquellos como, self-Esteem Inventories (CSEI) de Coopersmith realizado en 1967 y que ha sido validado para nuestro país, la escala de Rosenberg (Self-Esteem Scale –RSES, 1989), la Escala del Autoconcepto – Forma 5 (AF-5) de Musitu y García (1999), y Cuestionario de Evaluación de Autoestima en Educación Primaria (A-EP) de Ramos, Giménez, Lapaz y Muñoz (2006) entre muchos otros. Sin embargo, los anteriores instrumentos requieren que los niños tengan un grado de desarrollo de competencias de lectoescritura que nuestra población no reúne.

Como consecuencia, se eligió el test EDINA, cuestionario para la Evaluación de la Autoestima Infantil de Serrano et al. (2014), el cual fue creado para niños del ciclo de educación infantil y primer ciclo de primaria, el cual no requiere haber desarrollado previamente las competencias de lectoescritura.

Por último, la investigación tuvo un procedimiento por medio de fases fundadas sobre la base que la práctica pedagógica busca indagar si aumenta la autoestima de los niños, a medida que se va desarrollando el programa para mejora de la autoestima propuesto.

Primera fase: en esta fase se inicia el proceso de investigación realizando el primer acercamiento a la población objeto de estudio. La Segunda fase: esta fase se caracteriza por ser la fase en la cual se entra en contacto directo con la muestra elegida. La Tercera

fase: en este momento se ejecuta la aplicación del instrumento para obtener los datos. La Cuarta fase: es la fase en la cual se ejecuta el proyecto en cuanto a su estudio de datos y realización de actividades propuestas en el proyecto. Y La Quinta fase: esta fase se concentra en la divulgación de las conclusiones y resultados.

RESULTADOS

Estado de la Autoestima general realizada la prueba EDINA de entrada

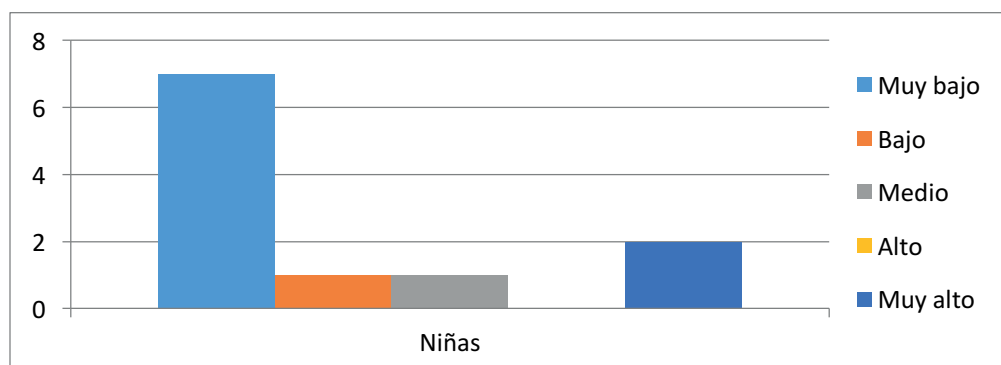


Figura 1. Resultados autoestima general niñas.

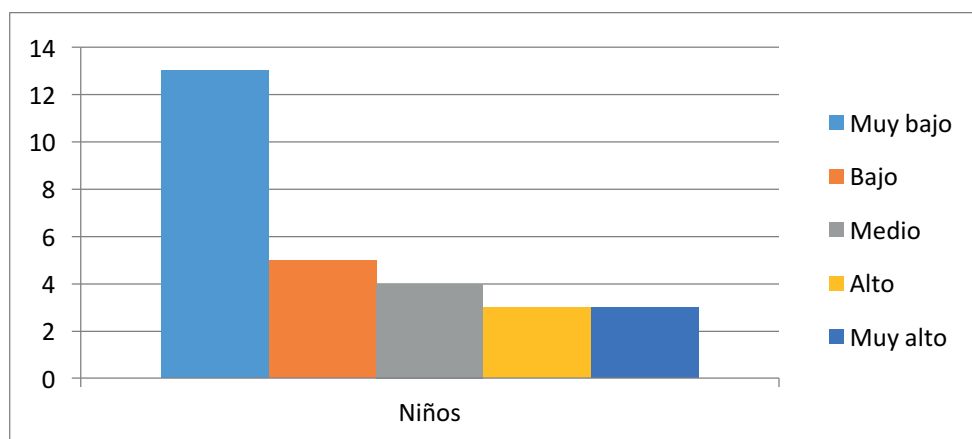


Figura 2. Resultados autoestima general niños.

Realizada la evaluación de la autoestima, según los datos obtenidos mediante el cuestionario aplicado, los niños tienen una autoestima global muy baja, siendo evidente que en su gran mayoría expresan baja autoestima en los diferentes ámbitos que contenía la prueba: dimensión corporal, personal, académica, social y familiar.

5.2 Correlación de mejora del rendimiento académico a partir del programa de autoestima

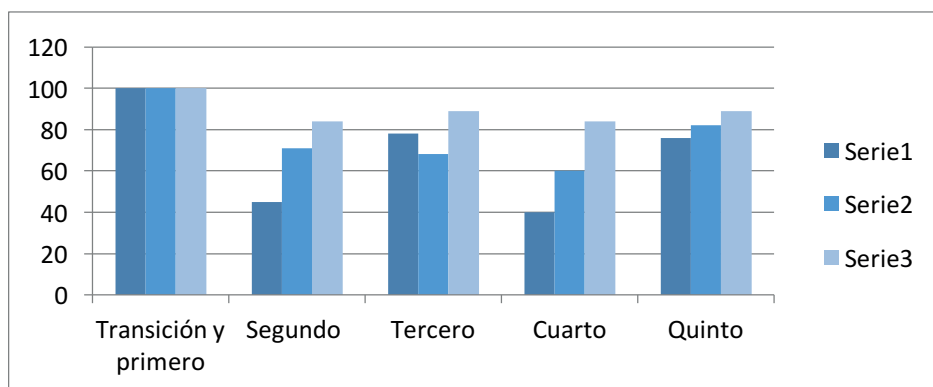


Figura 3. Resultados rendimiento académico y comportamental por grado.

Se obtuvo una mejora en la percepción que los niños tienen de sí mismos, lo cual se evidencia en la forma como expresan y reconocen sus cualidades, la forma como se describen a sí mismos de forma positiva, así como el cuidado de su cuerpo, pertenencias, uniforme y objetos del colegio.

Mejora de la autoestima desde la dimensión académica

Trabajando la estrategia economía de fichas, los comportamientos disruptivos que presentaban al inicio del proyecto han mejorado sustancialmente, lo cual ha sido calificado mediante la economía de fichas, iniciando con el grado primero que logró llegar al 100% de los objetivos propuestos como las palabras amables entre ellos, la realización de tareas, el porte adecuado del uniforme, la participación en clase, la realización de las actividades del proyecto, la autovaloración de su trabajo y el de los compañeros, el respeto y el buen trato hacia los demás y hacia sí mismo y los objetos.

El grado segundo presento una mejoría progresiva que inicia con el 45% de los logros para llegar al 71% en la segunda semana y un 84% en la tercera medición; el grado tercero inicia con un logro de 78%, para bajar a un 68,28% en la segunda semana y finalmente conseguir un 89% de los objetivos propuestos; el grado cuarto inicia consiguiendo el 40% de sus objetivos, pasando al 60% en la segunda revisión para lograr alcanzar un 84% de objetivos en la última toma de datos. Por último, el grado quinto presento un logro de 76% durante la primera semana, para pasar a un logro de 82% durante la segunda semana y para la última revisión alcanzó un logro de 89% de mejoras.

Mejora de la autoestima en la dimensión familiar

ECONOMÍA DE FICHAS			
Grado escolar	Actividades evaluadas		
	Realización de actividades en clase Atender las explicaciones Puntualidad en los ingresos Permanecer sentado Hacer silencio Respetar al compañero		
	Porcentaje de logros conseguidos por curso		
	Primera semana	Segunda semana	Tercera semana
Transición y primero	100%	100%	100%
Segundo	45%	71%	84%
Tercero	78%	68,28%	89%
Cuarto	40%	60%	84%
Quinto	76%	82%	89%

Figura 4. Resultados rendimiento académico por grados

En cuanto a los padres de familia, se ha contado con su participación de manera fluctuante, en algunas actividades ha habido más participación que en otras, logrando para la primera actividad una participación del 90%, mientras que para la segunda actividad se contó con un 45% de participación. Sin embargo, a pesar de esta dificultad y utilizando diversas estrategias, se obtuvo la participación del 100% de los padres o responsables legales en la actividad de las cartas dirigidas a sus hijos, para mejorar la autoestima en el ámbito familiar, así como se logró realizar asesoría individual en algunos casos en que se consideró necesario.

Resultados por grupo escolar

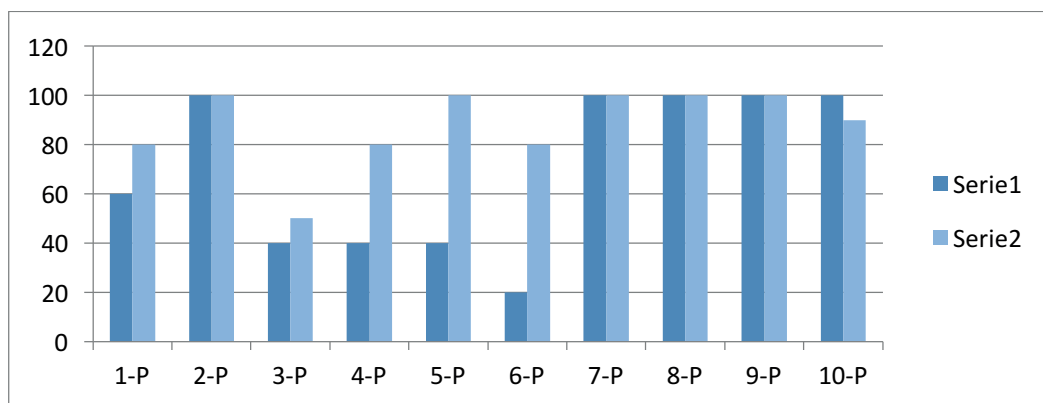


Figura 5. Grado primero

Se observó la mejora en el 90% de los estudiantes del grado, los cuales presentaron una mejora significativa desde la primera semana de la propuesta, continuando con una mayor mejora durante la segunda semana.

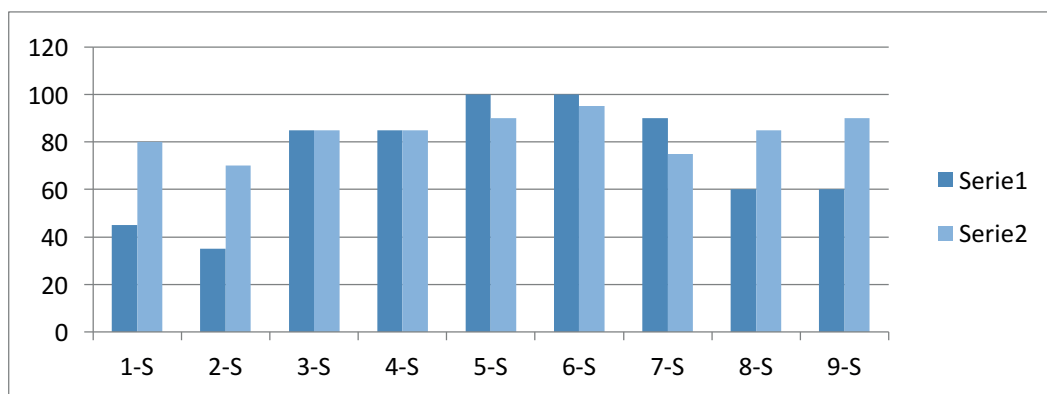


Figura 6. Grado segundo

Para el grado segundo se pudo observar que el 100% de los estudiantes presentaron mejoras en su rendimiento académico y en la normalización de sus actividades en clase, este resultado se obtuvo durante la primera semana de la actividad y solo hubo una desmejora en tres estudiantes durante la segunda semana, los demás alumnos aumentaron aún más su rendimiento académico y su adaptación durante este periodo.

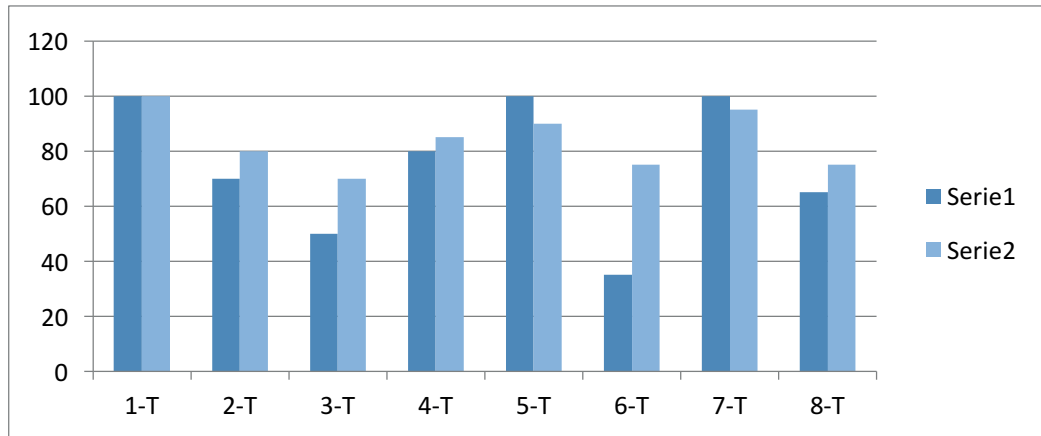


Figura 7. Grado tercero

En el grado tercero se evidencia una mejora desde el inicio de la actividad, presentándose comparativamente un incremento sustancial equivalente al 87.5% en el rendimiento académico y en la normalización individual durante las actividades escolares.

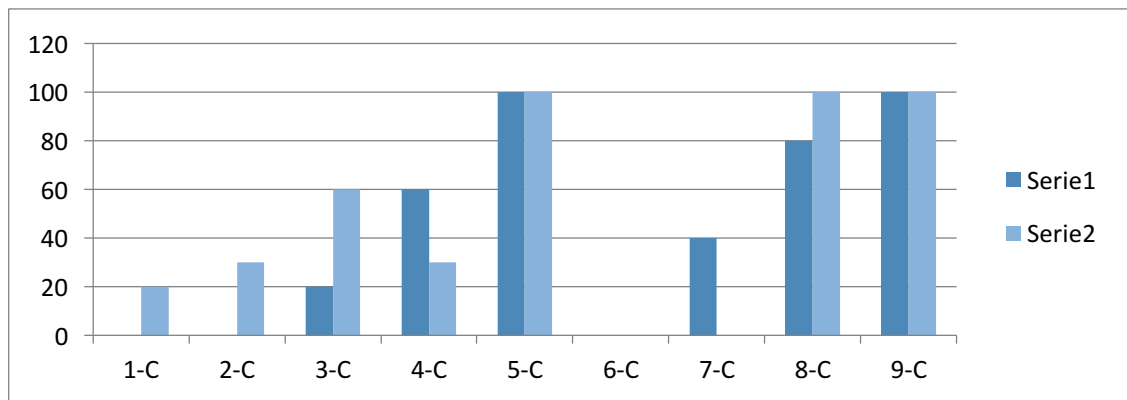


Figura 8. Grado cuarto

Los resultados para el grado cuarto denotan que hay mejora sustancial en el rendimiento académico y normalización de comportamientos correspondiente a un 67% aproximadamente, teniendo en cuenta que durante la primera semana se ausentaron tres alumnos y en la segunda semana se presentó la ausencia de dos alumnos, por lo cual su puntaje no se pudo obtener.

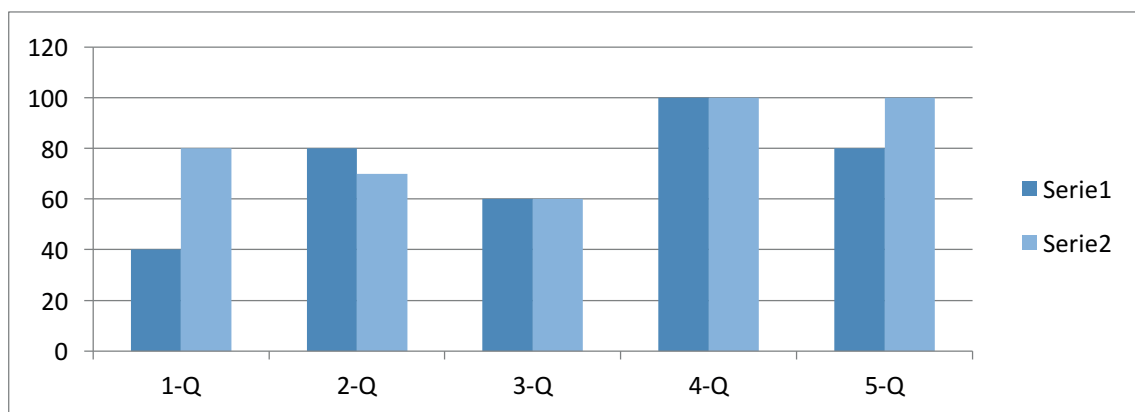


Figura 9. Grado quinto

Para el grado quinto se encuentra que el 80% de los estudiantes presentó mejoras sustanciales en los dos ítems evaluados.

Conclusiones

La práctica pedagógica realizada en una población de niños en condición vulnerable, partió de un dato psicosocial a través de un diagnóstico en su rol personal, académico y social: Los niños y niñas de la institución tienen baja autoestima desde las dimensiones personal, académica y familiar.

El proyecto fundado sobre la importancia que autores dan a la autoestima para que los niños sean exitosos en sus relaciones sociales, en su normalización escolar y en su rendimiento académico se enfocó al trabajo del auto concepto, la autoimagen, los valores de cada uno, la identificación de fortalezas y habilidades utilizando estrategias lúdicas pedagógicas; lo cual permitió de manera progresiva ver un cambio importante en la imagen que cada uno de los niños tenía de sí. Desde una bioética personalista: se colocó “vida junta a la vida” (García, 2008)

De lo anterior; se derivan otros aspectos positivos, como la mejora en las relaciones de los niños, un trato más justo y equitativo, un ambiente más tranquilo lo cual conduce además a la realización de actividades académicas de mejor calidad y más productivas.

La intervención realizada conjugó el apoyo de los profesores; pero el éxito de la práctica pedagógica acogiendo investigaciones realizadas, así como la creatividad de los investigadores es la puesta en práctica de un programa de intervención basado en el trabajo de la auto imagen, el auto concepto y demás factores aliados al autoestima afectado positivamente a la población de niños.

La práctica dejó ver para los investigadores historias de vida transformadas durante el tiempo de la investigación: “¿Yo voy a ser princesa? ¡Pero si yo no soy bonita!”, exclamó una niña.

Recomendaciones

El trabajo desarrollado en un espacio de cuatro meses en el área social enfocado a lo educativo deja especialmente en la población infantil un impacto de cerca del 90% de logro de los objetivos propuestos a desarrollar en su dimensión personal: autoestima, rendimiento académico y normalización dentro del aula.

La investigación de aula partiendo de la importancia de trabajar en el fortalecimiento de la autoestima de los niños y niñas a partir de una prueba, arrojaba como resultado que el nivel de autoestima en los mismos era baja, para lo cual la práctica pedagógica realizada con éxito, confirma las investigaciones que hay sobre la correlación entre el bajo rendimiento académico, la baja autoestima y las relaciones con los pares inadecuadas. Se aconseja continuar implementando cada periodo los instrumentos utilizados con una propuesta lúdico-pedagógica similar al trabajo ejecutado para el desarrollo de la autoestima positiva.

Agradecimientos

A la Institución de los Padres Somáscos por su espacio ofrecido para realizar la investigación con los niños de su institución; a los niños y niñas del colegio por todos los aprendizajes realizados y las lecciones recibidas de parte de ellos y sus docentes. Así mismo a la profesora Omaira Bautista, quien fue acertada guía en el proceso.

Referencias

- Ayala, C. & Gálvez, J. (2001). Evaluación e informes psicopedagógicos. De la teoría a la práctica. Madrid: CEPE. Recuperado de: <https://educa2enpsicologia.files.wordpress.com/2012/05/evaluacion-psicopedaggica.pdf>
- Barroso, M. (2000). Autoestima. Ecología y Catástrofe. Caracas, Venezuela: Editorial Galac, S.A.
- Bermúdez, M. P. (2000). Déficit de autoestima. Evaluación, tratamiento y prevención en la infancia y adolescencia. Madrid: Pirámide. Recuperado de <file:///C:/Users/Familia/Downloads/Dialnet-LaEducacionEmocionalElAutoconceptoLaAutoestimaYSu-4596298.pdf>
- Comunidad Padres Somáscos Bucaramanga. (s.f.). Recuperado de <http://www.somascoscolombia.org/bucaramanga.html>

- Coopersmith, S. (1995). *The Antecedents of Self Esteem Consulting*. USA: Psychologist Press.
- Corkille, B. (2001). *El Niño Feliz*. Barcelona: Gedisa. Recuperado de <https://serviciosaesev.files.wordpress.com/2015/12/el-nino-feliz-libro-pdf-1.pdf>
- Craighead, E., McHale, S. y Poper, A. (2001). *Self-Esteem Enhancement With*. New York: Pergamon.
- De Mézerville, G. (2004). *Ejes de salud mental. Los procesos de autoestima, dar y recibir afecto y adaptación al estrés*. México: Trillas. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/libro?codigo=250808>
- Dunn, J. (1996). *Relaciones entre hermanos*. Madrid: Morata.
- Feldman, J. R. (2001). *Autoestima ¿Cómo desarrollarla?* Madrid, España: Narcea.
- García, S. (2015). La relación entre el habitar-ethos y la ética. *Antropología educativa. I+D Revista de Investigaciones*, 6 (2), 6-18.
- García, S. (2008). *Formación profesional en Bioética*. Bogotá, Colombia: San Pablo
- González-Martínez, M.T. (1999). Algo sobre la autoestima. Qué es y cómo se expresa. *Revista Aula*, 11, pp. 217-232. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=621770>.
- Goñi, E., Fernández, A. & Infante, G. (2012). El autoconcepto personal: diferencias asociadas a la edad y al sexo. *Aula abierta*, 40 (1), 39-50. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3791853>
- Mckay, M. y Fanning, P. (1999). *Autoestima. Evaluación y Mejora*. Madrid: Ediciones Martínez Roca. Recuperado de <https://es.scribd.com/doc/6881433/Autoestima-Evaluacion-y-mejora-Matthew-McKay-y-Patrick-Fanning>
- Ministerio de Educación. (2007). *Bases sólidas para el desarrollo*. Altablero.41. Disponible en: <http://www.mineducacion.gov.co/1621/article-133793.html>
- Ministerio de Educación. (2005). *Lineamientos de política para la atención educativa a poblaciones vulnerables*. Bogotá, Colombia: MEN.
- Molina, M., Baldares, T. y Maya, A. (1996). *Fortalezcamos la autoestima y las relaciones interpersonales*. San José: Impresos Sibaja.

- Moreno, J., Ángel, A., Castañeda, B., Castelblanco, P., López, N. & Medina, A. (2011). Autoestima en un grupo de niños de 8 a 11 años de un colegio público de la ciudad de Bogotá. *Psichologia*, 5 (2). Recuperado de <http://www.revistas.usb.edu.co/index.php/Psichologia/article/view/1141>
- Mruk, C. (1998). Auto-estima. Investigación teoría y práctica. Bilbao: Descleé de Brouwer, S.A.
- Naranjo, M. (2007). Autoestima: un factor relevante en la vida de la persona y tema esencial del proceso educativo. *Actualidades Investigativas en Educación*, 7 (3), 1-27. Recuperado de <http://biblat.unam.mx/es/revista/actualidades-investigativas-en-educacion/articulo/autoestima-un-factor-relevante-en-la-vida-de-la-persona-y-tema-esencial-del-proceso-educativo>
- Navarro, M. (2009). Autoconocimiento y autoestima. *Temas para la Educación*, 1(9). Recuperado de <https://www.feandalucia.ccoo.es/docu/p5sd6409.pdf>
- Ortega, P., Mínguez, R. y Rodes, M. L. (2001). Autoestima: un nuevo concepto y su medida. *Biblid*, 12, pp. 45-66. Recuperado de <http://revistas.usal.es/index.php/1130-3743/article/view/2868>
- Polaino, A. (2004). Familia y autoestima. Barcelona: Ariel. Recuperado de https://educaenvirtudes.files.wordpress.com/2010/10/familia_autoestima.pdf
- Pozner, P. (2000). Pautas para la Observación en los Procesos de Pasantía. Información para la toma de decisiones. Buenos Aires. Argentina. Recuperado de http://webcache.googleusercontent.com/search?q=cache:ukn7KjQIL-0J:www.oas.org/udse/gestion/ges_ver.DOC+&cd=1&hl=es&ct=clnk&gl=co
- Rosenberg, M. (1996). *Counseling The Self*. New York: Basic Books.
- Sánchez-Santa Bárbara, E. (1999). Relación entre la autoestima personal, la autoestima colectiva y la participación en la comunidad. *Anales de Psicología*, 15 (2). Recuperado de http://www.um.es/analesps/v15/v15_2pdf/11v98_08aut.PDF
- Sánchez-Queija, I., Oliva, A. y Parra, A. (2004). Evolución y determinantes de la autoestima durante los años adolescentes. *Anuario de Psicología*, 35, 331-346. Recuperado de <http://www.raco.cat/index.php/anuariopsicologia/article/viewFile/61794/96259>
- Santrock, J. (2002). *Psicología de la educación*. México: Mc Graw Hill. Recuperado de <https://es.scribd.com/doc/208140068/Psicologia-de-la-Educacion>

- Serrano, A. (2014). Diseño y validación de un cuestionario para medir la autoestima infantil. La relación entre autoestima, rendimiento académico y las variables sociodemográficas. (Tesis Doctoral). Universidad de Córdoba. Córdoba, España. Recuperado de <http://helvia.uco.es/xmlui/bitstream/handle/10396/11580/2014000000900.pdf?sequence=1>
- Valdez, J., González, L., Reyes & Gil, L. (1996). El autoconcepto en niños mexicanos y españoles. *Interamerican Journal of Psychology*, 30, 179-188. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/805/80533207.pdf>
- Vallés, A. (1998). Como desarrollar la autoestima de los hijos. Madrid: Editorial EOS.
- Verduzco, M., Lara, M., Acevedo, M. & Cortés, J. (2013). Validación del inventario de autoestima de coopersmith para niños mexicanos. Recuperado de <http://bibliosedia.bi-digital.com:8080/handle/123456789/916>
- Velarde, E. & Cayetano, N. (2012). Autoestima en estudiantes de sexto grado de primaria de instituciones educativas estatales y particulares de Carmen de La Legua – Callao. Recuperado de <http://repositorio.usil.edu.pe/handle/123456789/1131>
- Wilber, K. (1995). El proyecto Atman. Barcelona, España: Kairós